

# Cuando el acceso es la mayor barrera: La determinación de Bessie de mantenerse sana (When Access is the Main Barrier: Bessie's Determination to Stay Healthy)



Bessie Anaya, Angela Suarez, MD<sup>id</sup>, Rodrigo Stein, MSc, and María Hernandez

La Clínica del Pueblo, Washington, DC, USA.

Bessie Anaya, a patient at La Clínica del Pueblo in Washington, D.C. contributes the following patient perspective on diabetes care. The interview in Spanish has been condensed and edited from two conversations with Angela Suarez and Rodrigo Stein, staff at La Clínica del Pueblo. An English translation of the interview follows.

J Gen Intern Med

DOI: 10.1007/s11606-022-07924-4

© The Author(s), under exclusive licence to Society of General Internal Medicine 2022

**B**essie Anaya, una paciente de La Clínica del Pueblo (La Clínica) en Washington, D.C. contribuye la siguiente perspectiva como paciente. La Sra. Anaya comparte vivir con diabetes de primera mano, con una perspectiva personal de una mujer salvadoreña migrante de primera generación. Esta perspectiva de la paciente no intenta representar o reflejar la experiencia de los pacientes de La Clínica o de la experiencia de los pacientes migrantes en general. Esta perspectiva del paciente tiene el objetivo de centrar la voz y experiencia individual de la paciente.

Esta perspectiva de la paciente se llevó a cabo por medio de conversaciones en español con la Sra. Anaya, junto a Ángela Suarez y Rodrigo Stein, personal de La Clínica. Como centro de salud calificado por el gobierno federal, La Clínica forma parte de una comunidad, la cual facilita conversaciones con los pacientes y le da enfoque a las historias y testimonios individuales en un sitio en el cual, los que elaboran los reglamentos y los médicos deben escuchar directamente de los pacientes. La traducción en inglés sigue.

Q: ¿Por qué no me cuenta un poco sobre usted?

A: Mi nombre es Bessie Anaya y tengo sesenta y siete años. Soy salvadoreña y bueno, me vine para este país en 1992 huyendo de la guerra allá en El Salvador. Yo tenía mi negocio, pero en vez de ir ganando iba perdiendo, así que decidí

venderlo y con el dinero que conseguí me vine para Estados Unidos. Y llegué a Los Angeles. Yo soy enfermera graduada en mi país y cuando ya llegué a Los Angeles trabajaba, pero estudié el curso de asistente médico. Yo estaba trabajando allá cuando me vine para acá a Washington, D.C. en 1995. Me vine para Washington, D.C. porque el papá de mi hija tenía veintiséis años sin verla y mi hija tampoco lo conocía. Así que aquí nos encontramos por medio de una hermana de él. Entonces él me dijo que íbamos a hacerles los papeles a los muchachos, a mi hija y a mis dos nietos. Y así fue. Pero también pasó el tiempo y aquí ya no pude encontrar trabajo de lo que yo me había graduado allá, porque la licencia la tiene que cambiar uno para cada estado, ¿verdad? Pero yo no sabía eso. Sin embargo, gracias a Dios que, cuando en el 1996 me enfermé, me encontré con una amiga mía de la juventud, que me preguntó:

“¿Qué tienes?”

“Estoy enferma” le dije yo.

“Te voy a llevar a la clínica, a una clínica que yo voy”, me dijo.

Y ahí me llevó. Era La Clínica del Pueblo. Desde entonces soy paciente de La Clínica del Pueblo. En el 2007, para mi sorpresa, también que me detectaron cáncer de ovarios y me hicieron diez cirugías y ocho quimioterapias. Pero sí, le agradezco mucho primeramente a Dios, le doy gracias, y a la doctora que tenía en esa época también, porque inmediatamente se puso en contacto con un alumno suyo, que me dijo: “No te preocupes. Yo te la voy a recibir, yo te la voy a atender”. Así fue como pasó la primera etapa del cáncer. Pero gracias a Dios sobreviví. Hace cuatro años también me detectaron un cáncer de mama. Y también me hicieron radiaciones, 37 radiaciones. Pero gracias a Dios, bueno, estoy bien. He sobrevivido, ¿verdad? Le doy gracias a Dios también. Y también agarré la bacteria salmonela. Estuve tres semanas hospitalizada. Pero todo pasó bien; gracias a Dios, a la atención de la doctora y a las asistentes médicas que estaban en La Clínica

Q: Y cuénteme cómo fue su diagnóstico de diabetes. ¿Cuándo se la diagnosticaron? ¿Cómo se la diagnosticaron? ¿Y qué significó para usted?

Received April 7, 2022

Accepted October 31, 2022

A: Sorpresa. [ríe] Fue una sorpresa para mí ¿verdad? Quizás tuve más temor de recibir esa noticia que cuando recibí la del cáncer. Porque yo sé que la diabetes es muy peligrosa cuando uno no se cuida. Y también tengo una hermana mayor a quien le han amputado una pierna. A un sobrino un dedo, y así. Pero sí, fue un impacto para mí eso, porque quizás ya la tenía, pero esa vez, cuando ya me la detectaron, había hecho unos pasteles para un vecino que estaba cumpliendo años, y como no le llegaron todos los invitados, sobraron algunos pasteles. Y me dice: “Doña Bessie, mire, aquí quedó bastante. Vea, que no...”. Ya pasé comiendo el sábado, el domingo todo el día y se me olvidó que iba ir allá a la cita con la doctora.

Cuando me tomaron la sangre:

“Ay, Bessie”, me dice, “¡Bessie! ¿Qué tiene? Te voy a mandar al hospital”, me dice.

“¿Por qué?” le digo yo.

“¡Tiene casi 290!” me dijo, el azúcar.

Y yo: “¿Qué?” Sorpresa. [se ríe] “No, doctora”.

“Sí”, me dijo. “Está muy alta”.

Ahí fue cuando ya me empecé yo a poner a dieta, ¿verdad? Y ya vine e inmediatamente me inyectaron la insulina allí en La Clínica. Y ya quedé así, pues, desde ese tiempo estoy usando la insulina.

Q: ¿Eso fue hace diez años?

A: Hace diez años.

Q: ¿Y cuál ha sido la parte más difícil de cuidar de su diabetes estos diez años?

A: El acceso a la medicina, porque a veces el seguro no la cubre. Por ejemplo, ahorita yo este diciembre no tengo medicina. Y ya vamos a terminar otra vez enero y no tengo seguro. Pero yo estoy así, balanceando la medicina. Me tomo un día una, el otro día la otra y así, dejando un día de por medio para que no se me termine. También el acceso a los alimentos, porque hoy en los supermercados no se encuentra comida saludable para uno que está así, con diabetes. Solo comida procesada. Y aunque encuentre comida enlatada, las instrucciones están en inglés, ¿verdad? y vemos a muchas personas que estamos recién venidas y la barrera del inglés. No entienden lo que dicen las instrucciones. Y también que debo “bills”.

Q: ¿Cómo han impactado en el cuidado de su enfermedad las interrupciones en la cobertura de su seguro de la Alianza<sup>1</sup>?

A: Bueno, lo primero es que perdemos días de trabajo en ir a renovar el seguro<sup>2</sup>, ir a la calle H y llegar a las cuatro de la mañana para ser el número uno, el número dos en fila, ¿verdad? para salir temprano. Y también no poder acceder a la medicina por falta del seguro ¿verdad?, que no me cubre varias medicinas. Yo tengo dos años de estar comprando las medicinas. Y el seguro tampoco me cubre varios servicios con los especialistas que tengo, porque tengo pendiente el examen de cáncer y el examen de los huesos. Ya me mandaron una carta diciéndome que no me lo cubre el seguro.<sup>3</sup> Y también me llegan las facturas, ¿verdad? No las cubre el seguro. Me gustaría que, por medio de esta entrevista, por medio de mi testimonio, puedan escuchar la voz de la comunidad y darse cuenta de las barreras que pasamos nosotros, ¿verdad? por los cambios del seguro. Y también que haya un cambio para el bien de toda la comunidad que participamos en estas actividades. Eso es.

Q: Debe de ser preocupante, debe de ser duro, Sra. Bessie. Dígame, ¿cómo le afecta esto en su vida personal? Es un estrés, es una preocupación. ¿Cómo se siente?

A: Pues fíjese que yo me siento bien, lo único que me pone un poco triste es no tener el acceso a la medicina al día, que son varias medicinas. Entonces sí se siente uno triste, porque no tiene acceso a las medicinas, ¿verdad? Y está recibiendo biles y todo eso, pero ahí vamos. [se ríe]

Q: ¿Qué apoyo ha requerido para manejar su diabetes?

A: Bueno, el apoyo que yo he recibido es el acceso a mi doctora, ¿verdad? Y también acceso a la insulina, a los laboratorios, y a las visitas médicas. Estar al día con la medicina también para manejar bien la diabetes y sentirse uno bien. Y también lo que me ayudó bastante fue lo del programa *Tomando control de su salud*. Eso fue lo que sentí el gran cambio en mi vida. Un cambio para tener al día, o sea, tener controlada la diabetes. Y también los ejercicios me han ayudado a mantenerme así.

Q: Ahora le quiero preguntar qué le ha facilitado controlar su diabetes. Es decir ¿cuáles son esas cosas buenas que le han ayudado a manejar su diabetes?

<sup>2</sup> Antes del 2022, el DC Healthcare Alliance requería que las personas registradas tenían que volver a aplicar dos veces al año. Iniciando en el 2011, se requería a los participantes de Alliance, visitar el centro de servicio social cada seis meses para mantener su elegibilidad, en vez de tener un periodo de renovación de 12 meses, como Medicaid. Muchos de los miembros de Alliance no cuentan con trabajos con beneficios de pago por ausencia y se encuentran con barreras con el proceso de re-certificación en persona cada seis meses (i.e., procesar la re-certificación requiere sacrificar el salario de uno o dos días de trabajo, arriesgando perder el trabajo para mantener el acceso a cobertura médica, el riesgo de interrumpir la cobertura de Alliance si la persona no puede procesar la re-certificación dentro de la fecha de los 6 meses). ([https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contrib-ute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#\\_edn1](https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contrib-ute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#_edn1))

<sup>3</sup> Los servicios no-cubiertos puede restringir el acceso a especialistas, procedimientos y medicamentos a los miembros de DC Healthcare Alliance. ([https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC\\_HEALTHCARE\\_ALLIANCE\\_0.pdf](https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC_HEALTHCARE_ALLIANCE_0.pdf))

<sup>1</sup> Alianza, o DC Healthcare Alliance, es un programa financiado localmente para brindar asistencia médica a los residentes de Washington D.C. que no son elegibles para Medicaid.

A: Acceso a ver al doctor en el idioma español, ¿verdad? Porque a veces uno va a consultas y le salen doctores o asistentes que solo hablan inglés, ¿verdad? También el acceso a la insulina, a los análisis de sangre, que cada seis meses me los están haciendo, y las clases de educación para la diabetes. Y también hacer ejercicios. Eso me ha ayudado bastante. Me ayudó bastante cuando estaba yendo a los cursos que dan en La Clínica del Pueblo. Eso me ayuda bastante. Le ayuda eso a uno, hacer ejercicios. Yo salgo a correr y bailo. Bailo en mi cuarto. [Ella ríe.] Pero sí.

Q: ¿Había clases de ejercicios en La Clínica y clases educativas? ¿Qué le enseñaban?

A: De cómo balancear la comida, eso. Y a veces nos daban el manejo de la diabetes. Cómo se maneja la diabetes, lo que uno puede comer, lo que no puede comer uno, y bueno, para mí fue nuevo porque ahí aprendí a hacer unas tortillitas delgaditas que hay con unas comiditas que la instructora hacía. Aguacatitos con vegetales así, maíz y todas las cosas. Entonces yo las aprendí a hacer. Pero yo lo aprendí a hacer de otra diferente. Se me alumbró el cerebro e hice lo mismo, pero en diferente menú, ¿verdad? Sí, me ayudó bastante eso porque en ese tiempo estaba por encima de las 200. Pesaba más de 200 libras, sí.

Q: Y ese aprendizaje de esas clases de educación ¿le comentaban algo sus vecinos o sus hijos, sus nietos, o lo compartía con alguno de ellos?

A: Sí, con los vecinos sí. Los vecinos han visto la diferencia que tengo ahora yo. Y mi nieto, él me dice:

“Abuela, no coma mucho. Mire cómo se ve de flaca. ¿Usted piensa que se ve sexy?”

“No” le digo. “Yo no estoy por eso. Pero yo me siento bien, estoy saludable”.

“Sí, pero se ve bien”.

“Tú lo que tienes es envidia de mi ahora”, le digo. [se ríe]

Sí, también comparto mis comidas en las redes sociales, los platillos, los jugos, ¿verdad? Les digo yo: esta es comida para los que tenemos diabetes. Un nuevo platillo fácil y barato. Me gusta compartir comida con mis vecinos.

Q: ¿Y cuál es su sueño, Sra. Bessie? Su sueño para otros pacientes con diabetes.

A: Ayudar a los pacientes a que tengan un lugar donde recibir las medicinas, que tengan acceso a medicinas y tengan un lugar donde no haya barreras del idioma para los que estén recién venidos. Porque muchas personas están recién venidas. Y que a una persona se le diagnostique la diabetes con tiempo, ¿verdad? para que pueda seguir una vida, una rutina buena, saludable, para que así se mantenga. Porque yo sé que la diabetes es bien tremenda. Porque tengo parientes que hasta han perdido la vista, si uno no se cuida. Y también mi sueño es estar sana y compartir mi historia con muchas personas que viven con diabetes. Que todos se cuiden para que vivan más

años. Que vivan muchos años. Y cuando yo pueda dar mi testimonio otra vez, pues con mucho gusto lo hago siempre.

*Bessie Anaya, a patient at La Clínica del Pueblo (La Clínica) in Washington, D.C. contributes the following patient perspective. Mrs. Anaya shares a first-person account of living with diabetes, from the individual perspective of a Salvadoran first-generation immigrant woman. This patient perspective is not intended to represent or reflect the experience of patients at La Clínica or the experience of immigrant patients in general. This patient perspective aims to center an individual patient's voice and experience.*

*This patient perspective was developed through conversations in Spanish with Mrs. Anaya, Angela Suarez, and Rodrigo Stein, staff at La Clínica. As a federally qualified health center, La Clínica is a trusted community partner that facilitates conversations with patients and centers individual stories and testimony in settings where policymakers and providers should hear directly from patients. This patient perspective has been condensed and edited from two conversations. An English translation follows.*

Q: Why don't you tell me a bit about yourself?

A: My name is Bessie Anaya and I am sixty-seven years old. I am Salvadorian and well, I came to this country in 1992, fleeing from the war over there in El Salvador. I had my own business, but instead of having a profit, I was losing, so I decided to sell it and with the money, I managed to come to the United States. I arrived in Los Angeles. Back in my country, I was a graduated nurse and I worked when I was in Los Angeles, but I studied a course as a Medical Assistant. I was working there when I came here to Washington, D.C. in 1995. I came to Washington, D.C. because my daughter's father had not seen her for twenty six years and my daughter did not know him either. We found each other through one of his sisters. He told me we were going to process the paperwork for the kids, my daughter and my two grandchildren. And that's what happened. As time went by, I could not find a job here of what I had studied there because you have to apply for the license for each state, right? But I did not know that. Nonetheless, thank God when in 1996, I got sick, I found a friend from my childhood and she asked me:

“What's wrong?”

“I'm sick” I responded.

“I will take you to a clinic, the clinic where I go”, she told me.

And she took me there. It's La Clínica del Pueblo. Since then, I am a patient of La Clínica del Pueblo. In 2007, to my surprise, they found I had ovarian cancer and they did ten surgeries and eight chemotherapies. And yes, I am very grateful, first of all I give Him thanks, and also the doctor I had at that time, because she immediately contacted one of her

[former] students and said: “Don’t worry. I will see her, and take care of her”. That’s how the first stage of cancer went by, and thank God, I survived.

Four years ago, they also found breast cancer. And I got radiation, 37 radiations. But thank God, well, I’m fine. I have survived, right? I thank God too. I also got sick with Salmonella. I was hospitalized for three weeks. But all went well; thank God, with the care from the doctor and the medical assistants that were at La Clínica.

Q: And tell me how did you get diagnosed with diabetes. When was it diagnosed? How was it diagnosed? And what did it mean to you?

A: Surprise. [laughs] It was a surprise to me, right? Maybe I was more scared to have received this news than when they told me I had cancer. Because I know diabetes is very dangerous when you don’t take care of yourself. And I have an older sister who got her leg amputated. A nephew a toe, and so on. But yes, that was an impact for me, because I probably already had it, but at that time, when they detected it, I had baked some cakes for a neighbor who was celebrating his birthday, and since not everyone who was invited showed, some cakes were left over. And he tells me: “Mrs. Bessie, look here, plenty extra. You wouldn’t believe it. . .”. That’s all I ate on Saturday, all day Sunday, and I forgot I had an appointment with the doctor.

When they drew the blood:

“Wow, Bessie”, she tells me, “Bessie! What’s going on? I need to send you to the hospital”, she says.

“Why?” I asked her.

“You almost have 290!” she tells me, of sugar.

And me: “Why?” Surprise. [she laughs] “No, doctor”.

“Yes”, she says. “It is too high”.

And that’s when I started to be on a diet, right? And I went and immediately got insulin shots there in La Clínica. And I am, well, since then, still on insulin.

Q: That was ten years ago?

A: Ten years ago.

Q: What has been the most difficult part of caring for your diabetes these ten years?

A: The access to the medication, because sometimes the insurance does not cover it. For example, now, this December, I didn’t have medication. We are almost ending January and I have no insurance. But it has been like this, balancing the medication. I will take one day one of them, the next day the other and like that, one day in between without so I won’t run out of it. Also, the access to food, because now-a-days at the grocery store, you can’t find healthy foods for someone like this, with diabetes. Only processed foods. And even if I find canned food, the instructions are in English, right? And we see a lot of people, newly arrived having the English barrier. They do not understand what the instructions say. And also, I owe bills.

Q: How has the care for your illness been impacted by the coverage interruptions of your Alliance<sup>4</sup> insurance?

A: Well, first of all, we lose work days to go renew the insurance<sup>5</sup>, go to H Street and be there by four in the morning to be the first one, second in line, so we can get out early. And having no access to the medication because of no insurance, right? It does not cover a couple of the medications. It’s been two years that I am paying for the medications. And the insurance does not cover a couple of the services with the specialists I have either, because I have the cancer and the bone exams pending. I got the letter telling me the insurance will not cover them.<sup>6</sup> And I also get the bills, right? The insurance does not cover them. I would like, through this interview, through my own testimony, the voice of the community be heard and know of the barriers we go through, due to changes in insurance. And also [let] there be a change, for the good of the whole community of those of us that participate in these activities. That’s right.

Q: It has to be worrisome, it has to be hard, Mrs. Bessie. Tell me, how does it affect you in your personal life? Is it stress, is it a concern? How do you feel?

A: Well, you know, I feel fine, the only thing that makes me feel sad is not having access to all of my medications, which are several medications. That’s when it makes you feel sad, because you have no access to the medications, right? And you are still getting bills and everything else, but we make the best of it. [she laughs]

Q: What support have you required to control your diabetes?

A: Well, the support I have received is the access to my doctor, right? As well as access to the insulin, the labs, and the medical appointments. Being current with the medication also to control the diabetes well and make you feel well. And what also helped me a lot was the program *Tomando control de su salud (Taking Control of Your Health)*. That is what made me feel the great change in my life. A change to have, that is, control of the diabetes. As well as the exercises that have helped me maintain like this.

<sup>4</sup> Alliance, or the DC Healthcare Alliance program, is a locally funded program designed to provide medical assistance to Washington D.C. residents who are not eligible for Medicaid.

<sup>5</sup> Prior to 2022, the DC Healthcare Alliance required enrollees to reapply twice a year. Starting in 2011, Alliance participants were required to visit a DC social service center every 6 months to maintain their eligibility, rather than having a 12-month renewal period like Medicaid. Many Alliance members do not have jobs with paid leave and encountered barriers with the six-month in-person recertification process (e.g., seeking recertification required foregoing a day or more of pay, risk of losing a job to maintain access to health insurance, risk of disruption in Alliance coverage if a person is unable to re-certify at the 6-month date). ([https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contribute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#\\_edn1](https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contribute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#_edn1))

<sup>6</sup> Non-covered services can restrict access to specialists, procedures, and medications for DC Healthcare Alliance members. ([https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC\\_HEALTHCARE\\_ALLIANCE\\_0.pdf](https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC_HEALTHCARE_ALLIANCE_0.pdf))

Q: Now I would like to ask what has facilitated controlling your diabetes? That is, what have been the good things that have helped control your diabetes?

A: Access to see a doctor that speaks Spanish, right? Because sometimes you go to an appointment and there are doctors or assistants that only speak English. As well as access to the insulin, to have bloodwork, which I have every six months, and the diabetes education classes. And the exercises. That has helped me plenty. It helped me a lot when I was getting courses that were given at La Clínica del Pueblo. That helped me a lot. That helps you, exercising. I run and dance. I dance in my room. [She laughs.] But yes.

Q: There were exercise classes and educational classes in La Clínica? What did they teach?

A: How to balance the meals, that's right. And sometimes they would teach us to control the diabetes. How to control the diabetes, what you could eat, what you should not eat, and well, for me it was new because from there I learned to make thinner tortillas with some of the meals the instructor made. Avocados with vegetables like this, corn and all of that. So I learned how to make those. Although I learned to make them differently. I got the bright idea and made the same thing, but with a different menu, right? Yes, it helped me a lot because back then I was over 200. I weighed more than 200 lbs., yes.

Q: And the lessons you learned in those educational classes, did your neighbors or your kids, grandkids make any comments, or did you share with some of them?

A: Yes, with the neighbors, yes. The neighbors have seen the difference I am now. And my grandson, he tells me:

“Grandma, don't eat too much. Look how thin you are? You think you look sexy?”

“No” I say. “I'm not into that. But I do feel well, I'm healthy”.

“Yes, and you look well”.

“Now you're just jealous of me”, I say. [she laughs]

Yes, I also share my meals on my social network, the meals, the juices, right? I tell them: this is a meal for those of us who have diabetes. A new meal, easy and cheap. I like to share my food with my neighbors.

Q: What is your dream, Mrs. Bessie? Your dream for others with diabetes.

A: Help the patients to have a place to receive the medications, that they have access to medications and have a place without language barriers for those that just got here. Because many people just got here. And for people to get diagnosed with diabetes early on, so they can continue with life, a good healthy routine, and keep it that way. Because I know diabetes is a challenge. Because I have family that have lost their vision, because they didn't take care of themselves. And I also dream of being healthy and share my story with lots of people that live with diabetes. That everyone takes care of themselves to live more years. That they live many more years. And when I can give my testimony again, it will always be with pleasure.

---

**Corresponding Author:** Angela Suarez, MD; La Clínica del Pueblo, Washington, DC, USA (e-mail: [asuarez@lcpdp.org](mailto:asuarez@lcpdp.org)).

**Declarations:**

**Conflict of Interest:** No conflicts of interest to report.

## REFERENCES

1. Lazare E. DC Fiscal Policy Institute. Published March 17, 2019. [https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contribute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#\\_edn1](https://www.dcfpi.org/all/no-way-to-run-a-healthcare-program-dcs-access-barriers-for-immigrants-contribute-to-poor-outcomes-and-higher-costs/#_edn1). Accessed 12 Sept 2022.
2. Department of Healthcare Finance. [https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC\\_HEALTHCARE\\_ALLIANCE\\_0.pdf](https://dhcf.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/dhcf/publication/attachments/DC_HEALTHCARE_ALLIANCE_0.pdf). Accessed 12 Sept 2022.

**Publisher's Note:** Springer Nature remains neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.